

En primer lugar, me gustaría dar las gracias a Su Majestad la Reina por su asistencia y apoyo a este acto en favor de la investigación y la innovación en cáncer en nombre de ASEICA y de todos aquellos que día a día luchamos contra esta patología. Mi agradecimiento también por la presencia de la Ministra de Sanidad, Excelentísima Dña. Dolors Montserrat, así como de todas las entidades que han hecho posible este acto de hoy: D. Ignacio Muñoz Pidal, presidente de la AECC y Fundación Científica AECC, D. Joan Seoane, secretario general EACR, D. Fortunato Ciardiello, presidente ESMO, D. Josep Taberner, presidente electo ESMO, D. Miguel Martín, presidente SEOM. Buenas tardes a todos.

La investigación biomédica es uno de los pilares de la generación de conocimiento en el ámbito de la salud, no sólo como elemento clave para la mejora de la calidad de vida de los ciudadanos, sino también como motor económico de primer orden, como confirma la Comisión Europea al demostrar la relación inversa entre desempleo y el índice de innovación en la Unión Europea

En España el progreso de la investigación en biomedicina y concretamente en cáncer ha sido considerable. Es este un tipo de investigación cuya aparición es relativamente reciente. No es hasta los 80 cuando se estructura nuestro sistema de Ciencia y Tecnología dotándose de una estructura organizativa e inversiones. Promulgándose la primera ley de la Ciencia en el año 1986.

La Asociación Española de Investigación del Cáncer (ASEICA) fue fundada por esos años en 1983, respondiendo a la necesidad de ensamblar las necesidades de la investigación básica y la clínica en un nuevo formato denominado investigación traslacional, con un objetivo claro de favorecer el trabajo en red y difundir nuevos conocimientos. La sociedad cuenta con cerca de 500 asociados, con una clara determinación de seguir creciendo, para ser un punto de encuentro y de interacción entre investigadores básicos y clínicos, en consideración a las necesidades de los enfermos. Porque Investigación e Innovación no suman, multiplican, pero si una de ellas es cero todas son cero

Consecuencia de ello es el reciente acuerdo de colaboración ASEICA y SEOM y también con la AECC, en sintonía con las tendencias de nuestras respectivas Sociedades europeas.

El cáncer es una patología de palpante actualidad, que incide en un gran número de personas, Más de la tercera parte de la población española y europea va a sufrir algún tipo de cáncer n los próximos años es un problema humano y social de primer orden.

Solo 1/3 de los canceres son debidos a factores externos y hereditarios, mientras que 2/3 de los tumores son debidos a mutaciones y alteraciones moleculares aleatorias producidas en el curso de la vida, por ello los investigadores, sin restar nada del papel del diagnóstico precoz y de la prevención, insistimos en la Investigación como eje fundamental de la estrategia contra el cáncer.

Sin embargo, el cáncer es una enfermedad muy compleja, heterogénea, con clonalidades muy diversas entre los diferentes enfermos y entre el tumor y sus metástasis, con fenómenos de resistencia, esta difícil y cruel enfermedad nos plantea incógnitas de extrema dificultad.

Durante estos últimos años y gracias a todas las acciones realizadas por las instituciones y nuestra sociedad en su conjunto, la investigación biomédica en cáncer se ha constituido como uno de los ejes principales de la investigación en España. La investigación oncológica española, es puntera en el mundo y tiene los mimbres necesarios para seguir siéndolo en el futuro.

Sin embargo, aunque tenemos una contribución importante en publicaciones que nos sitúa en el 9º puesto mundial y 4º europeo, la contribución en patentes es escasa, situándonos en el 21º puesto. Si observamos otros indicadores relevantes, no encontramos a nuestro país dentro de los veinte primeros puestos.

Para seguir mejorando necesitamos reorganizarnos adaptándonos a las nuevas exigencias de una medicina globalizada que logra éxitos en la cooperación en redes nacionales e internacionales. En definitiva, la investigación del cáncer en España precisa inversión económica pero también una renovación estratégica que nos permita aproximar la investigación española a la europea, apostando por un sistema que incentive la inversión privada de las grandes compañías y una financiación estable. Por ello tanto la administración como los diferentes agentes sociales deben converger. Ejemplos como

ofrece la excelente AECC son paradigmáticos. Planes de inversión en investigación a largo plazo y la reforma urgente de una nueva Ley de Mecenazgo son acciones a incorporar en una sociedad tan avanzada como la nuestra.

Este reciente desarrollo español se ha cimentado en cambios normativos que han permitido la creación de nuevas estructuras que han logrado que los hospitales se incorporen a los circuitos de calidad en investigación, de forma que allá donde se concentra el talento (centros hospitalarios y centros de investigación) se produzca una cooperación en red con recursos comunes.

En estas nuevas estructuras destacan los Institutos de Investigación sanitaria, junto con redes como, las RETICs en 2003, los CIBER en 2010 y en concreto el CIBER ONC en 2016. En este ámbito de la investigación biomédica oncológica, el Ministerio de Economía y Ciencia el Instituto de Salud Carlos III han venido realizando una gran tarea

Quiero también mencionar a los investigadores españoles que están trabajando en el extranjero, están demostrando como su nivel no es inferior al de otros países más avanzados en esta materia, sería muy importante involucrarles en estas estructuras virtuales de investigación

La renovación normativa y de estructuras se acompañó de un gran esfuerzo económico en I+d+i en los últimos años en España, llegando a doblar la inversión realizada por otros Estados Miembros. Un estudio del FIS en 1995 informaba que en nuestros hospitales el 90% de la investigación era clínica y epidemiológica y solo el 10% básica-traslacional. Esta situación ha sido hoy superada

Pero todo eso fue antes de la crisis de 2007, que nos golpeó duramente de forma que 10 años después estamos en los mismos niveles de inversión. Otra dificultad es que esta financiación no siempre se ejecuta. En ese caso, el dinero retorna al Tesoro Público sin haber producido ningún fruto.

Como consecuencia España ha visto como se ha reducido su base investigadora, en el sector público y en el privado. El número de investigadores ha disminuido un 9,1%, similar a los niveles del año 2007. (Informe Nacional RIO 2016, Observatorio de I+d+i de la Comisión Europea).

El esfuerzo inversor en el sector público no se ha visto reflejado en el sector privado no llegando al 60% del esfuerzo realizado en otros Estados europeos. Esto conlleva que mucha de la generación de conocimiento no pueda ser transferida al sector empresarial ya que este no es capaz de absorberlo.

En el año 2013 se publica la Estrategia Española de Ciencia y Tecnología y de Innovación. Estando en estudio en estos momentos el Plan Estatal de Investigación e Innovación 2017-2020

Las políticas de I+D+i se enfocan a la resolución de los retos actuales, muchos no ligados a la financiación, como, por ejemplo:

- Una adecuación de la carrera profesional. La planificación de la formación, facilitar la contratación de personal investigador. Reconocer la carrera investigadora en los hospitales
- Promover la internacionalización (H2020) y Aumentar recursos financieros para alcanzar en breve plazo el 2% del PIB
- Fomentar la cooperación público privada. Disminuyendo la burocratización

El trabajo en Red, la explotación del Big Data, la centralización en el paciente, la medicina de precisión, la comunicación y la internacionalización. Son pilares fundamentales sobre los que se asienta el futuro de la innovación oncológica. Una apuesta firme de presente y futuro

Un país que no invierte lo suficiente en investigación es un país condenado a depender de los demás. España cuenta con un SNS, investigadores y resultados de gran calidad a pesar de los recientes recortes, PERO España necesita cambios organizacionales que incrementen su eficiencia. La sociedad civil española en su conjunto tiene que implicarse aún más en este esfuerzo colectivo

Estamos en un momento muy importante para el despegue de la investigación en oncología, son momentos idóneos para apostar por la Investigación y la innovación en cáncer y salir reforzados de la crisis, de lo contrario nos jugamos el futuro de una sociedad más moderna y sostenible.

Quien no apuesta por el futuro no tiene futuro. Solo cabe progresar cuando se piensa en grande, solo cabe avanzar cuando se mira lejos (Ortega y Gasset) o como decía Gregorio Marañón:” el fin no es llegar, sino hacer”. Nuestro deseo es dejar un legado de futuro lo más sólido posible a las generaciones próximas que posibilite la más pronta curación del cáncer. Muchas gracias